



Valparaíso, 4 de Agosto de 1990.

Excelentísimo señor
Presidente de la República
Don Patricio Aylwin Azócar
Santiago

Estimado Presidente y amigo,

Al regreso de las Visitas de Estado llevadas a cabo por usted a la República Federativa del Brasil y a la República del Perú, en las cuales usted tuvo la gentileza de incorporarme en su Comitativa Oficial, quiero agradecerle, tanto el honor que me concedió, cuanto la oportunidad de participar en actos tan significativos para Chile y para su Gobierno.

Mientras más lo medito puedo apreciar en toda su magnitud el buen éxito del viaje, en que quedó de manifiesto la admiración que se aprecia hacia Chile, especialmente por la forma en que se ha estado llevando a cabo el proceso de democratización plena del país y el buen éxito de sus políticas macroeconómicas y, lo que es muy evidente, el enorme prestigio personal de que usted goza como factor esencial de ese proceso y como garantía de que Chile continuará por la senda de desarrollo no sólo económico sino también social y cultural.

Desde otra perspectiva, el viaje tuvo características especialmente gratas por el ambiente que se vivió en todo momento, por la seriedad con que se abordaron las materias que lo justificaban y también, cuando las circunstancias lo hicieron posible, por la forma en que sus oficialmente formales acompañantes supimos disfrutar de los escasos momentos libres.

Cabría destacar, asimismo, que el viaje permitió apreciar la competencia, el profesionalismo y la eficiencia de nuestros Embajadores en Brasilia y Lima, don Carlos Martínez Sotomayor y don Alejandro Magnet que, por lo demás, extremaron sus atenciones y gentilezas para todos los integrantes de sus Comitativas Oficial y Técnica y para conmigo.



Obviamente que los buenos éxitos y el agradable ambiente fueron facilitados por la calidad personal y simpatía de todos quienes le acompañaron.

Estoy cierto de que, Dios mediante y sin perjuicio de las naturales diferencias de apreciación que podamos tener frente a la mejor manera de guiar -en el caso suyo- y de contribuir a -en el mío- el progreso de Chile, siempre nos encontraremos en esa tarea permanente y sin fin de procurar las mejores condiciones de vida y la realización personal de todos los chilenos.

S.S. Saluda muy atentamente a usted su

Beltrán Urenda Zegers

BUZ/cqc